

## **EL CAMBIO EDUCATIVO EN LA REVOLUCIÓN CONTEMPORÁNEA DEL SABER**

Dr. Carlos Jesús Delgado Díaz

Conferencia ofrecida en la apertura de la mesa de trabajo “Método y praxis educativa en el ámbito del pensamiento complejo” del Primer Coloquio Internacional de Pensamiento Complejo, Chiapas, 23 de agosto de 2008.

“Conocer lo humano no es sustraerlo del Universo sino situarlo en él. Todo conocimiento, ... debe contextualizar su objeto para ser pertinente. “Quiénes somos nosotros?” es inseparable de un “donde estamos?, ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos?”

E. Morin (1999): “La cabeza bien puesta.”

La contextualización del conocimiento es, --como señala Morin--, un atributo fundamental que configura su pertinencia. Ubicados en el mundo contemporáneo y en latitudes latinoamericanas es imprescindible que coloquemos el tema de la educación en una cuádruple contextualización que incluya el mundo de hoy en sentido general, y el contexto inmediato latinoamericano y mexicano, los avances científicos, y los problemas cognoscitivos que lo configuran.

Tesis 1. Debemos realizar una contextualización que incluya el macro contexto mundial y el latinoamericano, los problemas epistémicos y los avances científicos que han tenido lugar.

Creo que nadie mejor que Carlos Fuentes ha esbozado el panorama de este entorno inmediato en que vivimos y ha planteado con agudeza la problemática de la educación en México y Latinoamérica:

“¿Puede la educación estar ausente del proceso nacional que conjuge pacíficamente las exigencias del cambio y la tradición?  
¿Puede haber, sin la participación de la escuela, la familia y el maestro, un cambio desde la base, toda vez que no lo habrá sin la participación de ese México olvidado, pueblerino, que sigue siendo la segunda Nación?”

“¿Puede México estar ausente del proceso mundial de la educación, que ha convertido a ésta en base de un nuevo tipo de progreso veloz, global e inmisericorde con los que quedan atrás?

“Progrese o no México al paso necesario para integrarse a la revolución global de la producción basada en la educación, ¿puede hacerlo sin resolver los problemas de la propia educación en México, de la alimentación y el trabajo de sus grandes mayorías? ¿O estamos dispuestos a relegarlas al olvido, conceder que hay dos Méxicos y que debemos aportarle sólo al México adelantado, integrado al comercio y a la tecnología mundiales, y clausurar para siempre el segundo México, el México de la pobreza, la enfermedad y la ignorancia?”

Carlos Fuentes (1997) *Por un progreso incluyente*.

Para plantearnos la educación superior y su problemática contemporánea debemos considerar el aspecto que subyace a estas reflexiones: la temática educativa en general, está indisolublemente unida a las problemáticas del poder, la inclusión y la exclusión social.

Es imposible pensar la educación haciendo abstracción de los vínculos de determinación que enlazan educación y poder, dominación, exclusión y reproducción social, puesto que la educación de una época y una sociedad dadas tienen la misión social de reproducir el tipo de relaciones sociales dominantes y los tipos humanos que hacen posible el mantenimiento de esa relaciones.

De esta manera, los problemas principales de la educación no son metodológicos o pedagógicos, sino políticos.

## Tesis 2. Los problemas principales de la educación son problemas políticos.

No obstante lo anterior, no podemos reducir la problemática educativa a su contexto sociopolítico general.

Es importante ubicar el contexto de desarrollo científico tecnológico que involucra las sociedades contemporáneas y los cambios en el saber humano. Como señalábamos en la conferencia de apertura de este evento, es importante contextualizar el pensamiento complejo en su dinámica de surgimiento, en estrecho vínculo y diálogo con lo más avanzado del

pensamiento científico y social de la segunda mitad del siglo XX, reconocer la diversidad del pensamiento complejo como una propuesta teórica y práctica abierta, y para entablar entonces un diálogo fructífero y habilitante con las nuevas teorías que comparten con el pensamiento complejo la originalidad y la contribución decisiva a la conformación de un nuevo saber humano.

No basta que nos centremos en el pensamiento complejo de Edgar Morin, o en el pensamiento complejo (*complex thinking*) en su sentido más amplio, más allá de Morin. Es imprescindible el diálogo constante con otras vertientes del pensamiento contemporáneo de ruptura.

Tesis 3. El pensamiento complejo es diverso y abierto, y no está sólo, forma parte de la revolución contemporánea del saber, y comparte con la epistemología de segundo orden, el ambientalismo holista, y la bioética una misma lógica de ruptura con el ideal clásico de racionalidad y aporta junto a ellas a una obra común: la conformación de un nuevo saber humano.

Está presente también un trasfondo epistémico que ha sido identificado como contexto de separación de saberes, hiperespecialización y babelización del conocimiento.

Los problemas generales relativos a la cognición y la estructuración de los saberes; así como aquellos relativos a las estructuras institucionales que les corresponden, conforman una trama de relaciones sumamente compleja que demandan una reforma simultánea y consecutiva de los modos de pensar y las instituciones educativas: la reforma de la educación y el pensamiento que ha fundamentado exhaustivamente Edgar Morin.

Es desde estas perspectivas que vinculan lo político, lo cognoscitivo y lo institucional que incursionaremos en el asunto de nuestra conferencia:

Tesis 4. Es imprescindible conjugar estas perspectivas que vinculan lo político, lo cognoscitivo y lo institucional pues los problemas de la educación contemporánea demandan una reforma profunda que atañe a ellos como totalidad.

No podemos olvidar finalmente, el entorno global en que se desenvuelve la educación y la vida de hoy.

## **Globalidad de los problemas de la educación contemporánea.**

Podríamos convenir en que la educación superior debería tener un papel clave en la generación y movilización de conocimientos y la formación de sujetos con capacidades de desempeño creativo en el entorno.

Pero estamos inmersos en un entorno laboral, geopolítico y global que ha sido identificad como sociedad global donde la tarea de la educación superior consistiría en la formación de seres humanos capaces de interactuar en esos niveles globales.

La nueva geopolítica de la globalización ha traído consigo cambios importantes en la educación superior en América Latina, que incluyen la diversificación de tipos institucionales, de funciones y fuentes de financiamiento, la descentralización, la federalización, la vinculación productiva con el entorno, la implantación de fórmulas de planeación, evaluación y rendimiento de cuentas, la actualización de estructuras, instancias y operación del gobierno universitario, la instrumentación de mecanismos de aseguramiento de la calidad, la flexibilización curricular y la incorporación de formas de aprendizaje a distancia.

Al mismo tiempo este entorno global latinoamericano incluye los ciclos de socioeconómicos de crisis-recuperación, la reforma del Estado, la implantación de programas de ajuste, la ausencia de crecimiento sostenido, la falta de solución a las demandas de las mayorías, la transición de regímenes autoritarios a formas de poder civil más o menos democráticas, con una presencia cada vez más notable de la izquierda, en lo que ha dado en llamarse la “primavera” de la izquierda latinoamericana en el siglo XXI.

Este escenario de los últimos años condujo a reformas y reestructuraciones del sistema educativo y la conformación de una nueva agenda contradictoria que incluye recortes de las posibilidades de financiamiento público extensivo, ampliación de matrículas, recuperación de instituciones públicas, incremento de las expectativas sociales. Junto a ello, heterogeneidad de estrategias, liberalización de la educación superior y ampliación del sector privado; profundización de los procesos de especialización y diversificación dentro de los sistemas de enseñanza superior con el fortalecimiento de grupos de

carreras o áreas dentro de las universidades, creación de establecimientos con una oferta educativa estrecha (escuelas de ingenierías y tecnologías, la enseñanza, la salud, comercio, administración y negocios). Incluso especialización por rama de actividad profesional específica: escuelas superiores de enfermería, informática, negocios, artes aplicadas, etc. Se denota una transformación organizacional que se ha movido de las formas centradas en los objetivos hacia fórmulas centradas en la evaluación de los procesos, lo que incluye una noción de calidad educativa que se aleja cada vez más del estudiante y el aprendizaje. Además, la evaluación de procesos se ha vinculado a la asignación de fondos para las instituciones, los proyectos y programas, las becas, los incentivos y salarios, etc.

La gran paradoja social de todos estos cambios que son vistos como un avance social es que resultan coincidentes, hasta podría decirse que emanan de la reforma educativa realizada en Chile bajo el régimen de Pinochet en 1981 y que se sintetiza en la diversificación y diferenciación de las entidades de enseñanza postsecundaria, la apertura de posibilidades para la empresa privada, el acotamiento de la participación del Estado en el financiamiento de las instituciones públicas.

Esto incluye además la orientación de las preferencias vocacionales de los estudiantes hacia la rentabilidad inmediata de la formación profesional orientada al mercado de trabajo, el deseo de recibir una “formación” de corto plazo que permita ubicarse en un mercado laboral cada vez más competitivo y excluyente.

Tesis 5. La educación, en especial la educación superior, se debate en una pseudocontradicción que contrapone los objetivos de preparar para el empleo a los de preparar para la vida. Se orienta al empleo y al mercado laboral pero termina sometiendo la universidad a los dictados del mercado laboral, lo que afecta sustancialmente sus funciones básicas de preparar para la vida y contribuir a la difusión de la cultura. Cada día es más urgente una reforma profunda.

### **El trasfondo epistémico del cambio educativo**

## **Invisibilidad de la persona en la educación contemporánea**

Un resultado estremecedor de este contexto descrito en términos muy generales, es que las personas se han hecho invisibles a las instituciones y los procesos educativos: ¿educamos seres humanos o fragmentos de ellos?

A mi juicio la segmentación ha alcanzado ya el punto de no retorno, donde la enajenación de lo humano se ha hecho total y domina el panorama educativo.

Los seres humanos se han hecho invisibles para la educación que se empeña en reconocer apenas algunos aspectos de lo humano, y contribuye consciente e inconscientemente a la reproducción de entidades fragmentadas en el conocer y el ser.

No se niega que existan humanos, pero para la educación se han tornado entidades invisibles, ocultas tras el velo de los “especialistas”, los “expertos”, los “profesionales”.

No obstante, sería erróneo extraer de todo lo expuesto conclusiones pesimistas.

## **Estrategias de cambio**

Las salidas a la situación actual podrían encontrarse si se emprenden caminos nuevos y se adoptan estrategias que conduzcan a la superación de la fragmentación enajenante.

Entre ellas estarían...

1. Resolver el nudo gordiano de la reforma de la educación y el pensamiento.
2. Elevar la calidad de la enseñanza no mediante la hiperespecialización sino mediante la ruptura de la dicotomía que contrapone la preparación para la vida a la preparación para el mundo del trabajo.
3. Que asuma los retos de la globalidad desde posicionamientos locales que superen la contraposición de lo global y lo local.

En fin, que se adopte el camino de una profunda reforma simultánea de la educación, la institución educativa y el pensamiento.

En una palabra, avanzar hacia una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana.

“La educación del futuro deberá ser una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana”.

E. Morin

### **¿Cómo hacerlo?**

No existen ni recetas ni un camino único, se necesita una extraordinaria creatividad que ponga en tensión las fuerzas creadoras de los educadores.

A continuación esbozaré algunas estrategias de cambio, curriculares y organizacionales, que intentan recoger el reto de construir una educación que atienda estos problemas y conjuge cambios organizacionales, curriculares e intente formar egresados con un pensamiento nuevo, habilitante y abierto a la transdisciplina.

1. Considerar a las personas que buscan formarse en el sistema educativo y atender sus necesidades. La enseñanza nueva ha de ser personalizada. ¿Qué significa esto? Significa diseñar estrategias de atención personalizada que consideren las historias de aprendizaje que tiene cada estudiante, la asesoría obligatoria por parte de un colectivo docente durante todo el proceso formativo, no al modo de bastón de apoyo, sino como orientación para que el estudiante pueda construir su propio camino curricular de desarrollo personal. Esto quiere decir que es imprescindible una flexibilización curricular que incluya formas de educación presencial y a distancia, y que permita además la acreditación de conocimientos para que sean reconocidos como parte de una currícula propia. Significa finalmente, centrar la atención en el aprendizaje. No todos entramos a la educación superior con una misma base ni saldremos de ella iguales; pero la educación superior no puede ser una educación de mínimos o basada en mínimos, por el contrario, debe utilizarlos para forjar caminos personales diversos en los educandos. La evaluación entonces debe cambiar, no podemos continuar evaluando objetivos o conocimientos, debemos valorar el desarrollo personal que se alcance y formaremos entonces egresados

que no serán ya especialistas estandarizados, sino ciudadanos diversos y responsables. Claro está, para ello, la formación humanística ha de tener un papel fundamental como elemento de vinculación de todas las ciencias con el universo humano al cual ellas deben servir.

2. Abrir nuevos espacios curriculares tanto en la conformación de nuevas carreras y asignaturas que respondan a dinámicas integradoras, como nuevos espacios que permitan un ejercicio sistemático de la integración de conocimientos mediante el tratamiento de problemas y la vinculación efectiva de docentes, estudiantes de diversas carreras y semestres de estudio en un espacio común compartido, que vincule además la universidad y el mundo extramuros. Esto último es fundamental, pues no debería ser una vinculación por resultados, es decir, productos que se ofrezcan como soluciones a problemas del mundo exterior, sino estrategias de cambio que incluyen la venida de ese mundo exterior con sus demandas a formar parte del colectivo universitario. En los nuevos espacios curriculares no deberían concurrir los especialistas y expertos solamente, sino también los ciudadanos de todas las culturas y niveles, con sus problemas reales, para que el diálogo alcance a los procesos de aprendizaje desde las etapas tempranas de los estudios universitarios. Finalmente, los nuevos espacios curriculares deberían a marcha forzada entablar el diálogo entre cátedras y colectivos de investigación para atender los problemas fundamentales de la humanidad.

- Es necesario establecer una estrategia que señale un camino claro hacia la transdisciplina. No se puede llegar a la transdisciplina de una vez, es necesario navegar por sus costas mediante acercamientos sucesivos que permitan a los estudiantes adentrarse en el nuevo continente de la integración de conocimientos y el diálogo permanente. Habrá muchos caminos, pero dentro de los cuales se podría considerar, por ejemplo, el establecimiento de niveles de aproximaciones sucesivas en las asignaturas, mediante el aprovechamiento de las posibilidades que ellas ofrezcan para 1) la educación de la religazón de conocimientos y el pensamiento relacional complejo trabajando con los contenidos de una asignatura o materia específica, 2) trabajar los grandes temas y problemas

que desde una perspectiva global y transdisciplinaria nos presentan de conjunto la complejidad del mundo real; 3) Educar la dimensión conocimiento-valor de la cognición humana, buscando su presencia en los contenidos curriculares propios de una asignatura; 4) Orientar la enseñanza a la superación del enfoque disciplinario, a la vez que se fortalezcan los aportes de la disciplina a la capacitación del estudiantes; 5) Propiciar el diálogo de saberes, la confrontación de la disciplina o la materia en estudio, con otros saberes y prácticas humanas que resulten convergentes o divergentes con ella; 6) Acrecentar la participación de los estudiantes en nuevos espacios sociales internos y externos a la universidad, que emergerán como resultado del cambio organizacional interno y la atención a las demandas de la colectividad y el propio diálogo de saberes.

Si nos encaminamos en esta dirección podríamos alcanzar el resultado necesario a la nueva educación: la formación de ciudadanos responsables.